

Avanzar en cuidado del bienestar social y no solo académico, expertos abogan por impulsar políticas integrales en Educación

EDUCACIÓN. Creen que se debe abordar en forma articulada entre el mundo público, privado y la sociedad civil. Y que deben ser acordes al modelo de desarrollo.

Constanza Caldera Pfeiffer
 cronica@mercurioantofagasta.cl

Avanzar en políticas educativas con un enfoque integral a través de un trabajo conjunto entre el ámbito público, privado y sociedad civil, es visto por expertos en educación, como una de los principales materias que debieran abordarse en el sector. Ello en medio de la consternación existente tras el brutal ataque de un estudiante de 18 años del Instituto Obispo Silva Lezaeta de Calama, quien dio muerte a una inspectora y dejó a cuatro personas heridas, quedando ayer en prisión preventiva tras ser formalizado.

Un hecho que reabrió el debate sobre la necesidad de aumentar las medidas de seguridad al interior de los establecimientos educacionales, con la instalación, por ejemplo, de detectores de metales. Pero que también expone la brecha entre la riqueza que genera la región y el bienestar de su población, en este caso de los más jóvenes.



EXPERTOS APUNTAN A NECESIDAD DE AVANZAR EN POLÍTICAS ACORDES A LA REALIDAD ACTUAL.

En esta última, la región no destaca en los resultados de las pruebas Simce o PAES. Sumado al déficit de jardines infantiles, colegios, y la falta de profesores.

En tanto, las denuncias por convivencia escolar aumentaron un 25%, entre 2024 y 2025, asociadas, principalmente a maltrato entre estudiantes.

“Es fundamental avanzar hacia políticas educativas con un enfoque integral, que consideren no solo el desempeño académico”.

Trinidad Valdés
 Magíster en Educación UAndes

“Siento de que hay una contradicción fuerte entre lo que proponemos desde el punto de vista educativo versus el modelo de desarrollo”.

Pablo Camus
 Decano Educación UA

“El desarrollo de la región no depende sólo de lo que pasa en sus principales industrias, sino que también en sus comunidades educativas”.

Paulina Olguín
 Directora Enseña Chile

CARTA

Parte de esa perspectiva fue abordada por el defensor de la Niñez, Anuar Quesille, en una carta enviada a El Mercurio, titulada “Riqueza sin bienestar”, en la cual señala aspectos, como que en abril del 2025, el Banco Central informó que la Región de Antofagasta fue la que más aportó al PIB nacional, con un ingreso per cápita de US\$49.000, siendo el más alto del país.

Sin embargo, este aporte no se refleja en la calidad de vida. Siendo Antofagasta, la capital regional con menos áreas de esparcimiento, mientras que en Calama, más de la mitad de los parques presenta baja calidad, detalla Quesille en su carta.

Esto, sumado a las brechas existentes en salud, vivienda y educación.

MIRADAS

El decano de la Facultad de Educación de la UA, Pablo Camus, cree que lo ocurrido en el colegio de Calama, demuestra que estamos en una crisis, con un marcador más social y de modelo de desarrollo, que estrictamente educativo.

“(…) Siento de que hay una contradicción fuerte entre lo que proponemos desde el punto de vista educativo versus el modelo de desarrollo, en el cual se desenvuelve el sistema educativo, que tiene arraigado un profundo individualismo, una profunda desatención de una estructura solidaria basada en el diálogo y la comunicación para resolver pacíficamente conflictos”, declaró.

Camus agrega que nuestra región también tiene una particularidad.

“Es profundamente fragmentada desde el punto de vista educativo, de las brechas salariales, y por ende, de las brechas que están asociadas al bienestar de niños y jóvenes. Yo diría que ahí es donde nosotros tenemos que marcar los principales desafíos”, indicó Camus.

La directora del Magíster en Educación de la Universidad de Los Andes, Trinidad Valdés destaca que el foco debe estar en la correcta focalización hacia estudiantes prioritarios, independiente de su ubicación geográfica.

“En ese sentido, es fundamental avanzar hacia políticas educativas con un enfoque integral, que consideren no solo el desempeño académico, sino también todas las dimensiones que influyen en el desarrollo del

estudiante: su entorno familiar, sus condiciones de vida y sus relaciones de cuidado”, declaró.

En este sentido, Valdés cree que no basta con la acción del Ministerio de Educación, destacando que se requiere una articulación efectiva entre distintos sectores del Estado, incluyendo salud, vivienda y desarrollo social, entre otros.

Por su parte, la directora de Enseña Chile en la Zona Norte, Paulina Olguín señala que lo ocurrido en Calama es “profundamente doloroso y no puede ser leído como un hecho aislado”. Añadiendo que se trata de una señal de “alerta” sobre lo que pasa en nuestra sociedad y que hoy está encontrando expresión dentro de las escuelas.

En cuanto a las brechas educativas en la región, Olguín

cree que estas no pueden entenderse solo desde los resultados académicos.

“Porque en las salas de clases también se expresan con fuerza profundas desigualdades sociales: pobreza, inestabilidad familiar, salud mental, entre otras. Responder a esta realidad exige una acción articulada y colaborativa entre el mundo público, privado y la sociedad civil con foco territorial, porque hay que estar ahí para entender los problemas que hoy se enfrentan”, indicó.

En tanto, Olguín destacó que “el desarrollo de la región no depende sólo de lo que pasa en sus principales industrias, sino también de lo que está pasando en sus comunidades educativas. Pongamos ahí el foco”, puntualizó. 